

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación resuelve

ARTÍCULO ÚNICO. — Declarar de interés de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación el décimo aniversario del Programa en Gestión y Liderazgo Político del Centro de Investigación y Acción Social (CIAS), dirigido por Rodrigo Zarazaga S.J., iniciado en 2015.

PABLO JULIANO

FUNDAMENTOS

Desde su fundación en 2015, el Programa en Gestión y Liderazgo Político del Centro de Investigación y Acción Social (CIAS), bajo la dirección del sacerdote jesuita Rodrigo Zarazaga, se ha consolidado como un espacio fundamental para la formación de una dirigencia política con vocación democrática, ética pública y compromiso social. Durante estos diez años, el CIAS ha ofrecido un ámbito singular en la vida pública argentina: uno en el que se cultivan la sensibilidad frente a los más vulnerables, la racionalidad política, el pensamiento crítico científico y la fraternidad ciudadana.

En momentos donde la política se ve atravesada por la desconfianza, el cinismo y la polarización, el CIAS ha hecho una apuesta valiente: "rehabilitar la política" (como nos pedía el Papa Francisco) a partir de la formación de mujeres y hombres comprometidos con el bien común. En su comunidad se integran hoy cuatro diputados nacionales, dos intendentes, diputados provinciales y concejales de distintos espacios políticos, lo que demuestra su gravitación concreta y transversal en la vida institucional del país.

El CIAS también ha tejido un ecosistema virtuoso que incluye al sector privado. Empresas como el Banco Santander no solo han acompañado económicamente el proyecto, sino que lo han enriquecido con propuestas culturales y de pensamiento crítico, como el reciente diálogo con el filósofo Daniel Innerarity. Esa alianza entre política, empresa y sociedad civil constituye una novedad promisoriosa en un país muchas veces habituado a los desencuentros y a los prejuicios.

Además, el programa incorpora experiencias de formación internacional. Los viajes organizados por el CIAS han incluido encuentros con líderes políticos y sociales de Estados Unidos, México, Brasil y Chile, como el mantenido con la actual presidenta mexicana Claudia Sheinbaum. Se trata de instancias que amplían horizontes, consolidan redes de trabajo y fortalecen una visión cosmopolita del liderazgo público. Además, permiten a los miembros de la comunidad compartir y comparar experiencias con personalidades del exterior, resultando de ello una mejor planificación de políticas públicas para la población.

No puede dejar de destacarse tampoco la respuesta solidaria y eficaz que el CIAS dio en momentos críticos de nuestra historia reciente. Durante la pandemia, coordinó junto con otras organizaciones la campaña "Seamos Uno", que distribuyó más de un millón de cajas alimentarias, alcanzando a más de cuatro millones de personas. Una intervención de esta magnitud no solo habla de capacidad operativa, sino de un profundo sentido del deber cívico.

Por último, cabe señalar que la propuesta formativa del CIAS no se limita a lo técnico o académico. Su abordaje integral incluye también una dimensión espiritual, que resulta indispensable para formar líderes íntegros, capaces de sostenerse con humildad en el poder y de poner su vocación al servicio del pueblo.

En suma, celebrar los diez años del CIAS no es solo rendir homenaje a una institución, sino afirmar un horizonte posible para la política argentina. Una política que no se resigna a la decadencia ni al eslogan, sino que se enraíza en la amistad social, el diálogo democrático y la justicia distributiva.



"2025 -Año de la Reconstrucción de la Nación Argentina-"

Por todo ello, solicito a mis pares el acompañamiento de esta iniciativa, convencido de que reconocer la labor del CIAS es también una forma de reconocer que nuestra democracia necesita espacios de dialogo, de formación y de discusión para - como nos pidió Francisco- rehabilitar la política.

PABLO JULIANO